

Akun

Akun, es un Boraro de profesión antropólogo y actual profesor de historia en Otoño. Se alejó de su clan nativo y de la protección del claro de Huilo-Huilo para poder explorar el Ensueño, luego de conocer a Forscher, un Kithain que lo convenció que la mejor manera de cuidar a todos los claros, es explorando el Ensueño, descubriendo y anticipando las amenazas, previniendo así los problemas.

Aunque se acercó a temprana edad a la estructura de los Kithain en Valdivia, dedicó gran parte de sus años de juventud a explorar junto a Forscher, hasta el día que este se fue a un viaje de rutina y no volvió más.

La partida de Forscher marcó el inicio de una larga temporada de Banalidad en Akun. Su compañerismo y amor se había forjado en el Ensueño y su partida fue tan cotidiana y común, que lo dejó con esa sensación de pérdida y culpa, revisitando cada día el momento en que se despidieron con ese beso matutino.

Transitando a pasos agigantado hacia su aspecto gruñón y sin ganas de explorar más el Ensueño, se concentró en sus estudios y trabajos en Otoño, dedicando gran parte de su día a estudiar y a la formación de jóvenes en los colegios públicos de la región de Los Ríos. Fue en este proceso que comenzó a conectarse nuevamente con el Ensueño, inspirando y motivando a las mentes jóvenes.

Pasaron varios años, Akun comenzó a dejar de lado su depresión, culpa y banalidad, para abrazar en Ensueño mediante la formación y ayuda a los demás frenando su cambio de aspecto. Su rostro y gestos duros y hostiles, propio de un Boraro se fueron matizando al encontrar la felicidad mediante la ayuda y formación de otros.

Se reencontró con el Ensueño y comenzó a explorarlo nuevamente cumpliendo la labor que tuvo con Forscher, tratando de buscar siempre pistas del padero en su amor y compañero. En uno de sus tantos viajes, encontró y ayudó a unos Kithains -miembros de los *Caminantes entre La Niebla*, la Casa Dannan en la región de Los Ríos- que luego de su acto heroico, compartieron la acción del nativo entre las casas Kithain.

Este hecho llevó a la Casa Dannan, como acción de retribución, a invitarlo a afiliarse a la casa. Akun se había mantenido lejos de la relación con otros changelins, sobre todo los linajes europeos y no podía volver a su clan en Huilo-Hilo al ser un paria y exiliado, así que aceptó, volviendo parte de la sociedad Kithain.

Esto llamó la atención del resto de casas, era un ser anormal. Un Gallain exiliado por los suyos y viviendo entre las casas Kithains; un Boraro que lucha por no ser un desagradable; un mentor e inspirador de Soñadores con las ideas del cuidado de los parques y santuarios; y un explorador del Ensueño.



Algunos Kithains lo recordaban en sus historias de juventud junto a Forscher, para otros era un completo extraño. Esto también llevó a que Akun fuera una persona sumamente reservada con su vida privada y siempre dispuesto a ayudar a los y las demás.

Siguiendo fielmente el Pacto de Reñihue, las casas y feudos de la región de Los Ríos, se hacen cargo en conjunto de la formación de los changelings novatos hasta el bautizo, proponiendo siempre y de manera alternada, a un mentor para la elección del Consejo. La casa Danaan postuló a Akun y este fue elegido por unanimidad por su trabajo en la región, siendo el primer Gallain en ostentar esta responsabilidad con la comunidad.

Esta labor la lleva realizando los últimos años, enseñando a manipular el glamour, descubrir las particularidades de cada linaje y explorando con a las cuadrillas el Ensueño Próximo de la selva Valdiviana; además de enseñarle a los Changelins las formas de transitar por la ciudad, sobre todo en una época de alto conflicto entre vástagos, licántropos e infernalistas.

Por su trabajo y descubrimientos en el Ensueño, también fue invitado a pertenecer a los Exploradores Oníricos, el grupo al cual alguna vez perteneció Forscher, siguiendo su legado y misión para proteger el Ensueño.

En general, comparte algunos de sus descubrimientos con la organización, pero sabe guardar bien algunos secretos, sobre todo sus descubrimientos del Feudo perdido en Niebla y la reliquia de la Madremonte en algunos lugares de la región.